

En Javier López Laberintos

Desde hace varios años el espacio truco se ha constituido como uno de los terrenos privilegiados sobre el que trabajan artistas muy variados y de distintas nacionalidades. Debido a la fascinación por el trampantojo y a las posibilidades escenográficas, y también a que permite a los artistas invadir terrenos que les conducen más allá del simple plano bidimensional, el espacio arquitectónico imaginario se ha conformado como una especie de subgénero que ha dado productos recientes tan brillantes como las escenografías de Thomas Demand, los mapas imaginarios de Ueli Etter y Susanne Weirich, las pinturas de Franz Huber, los trampantojos de Eric Hattan y Cael Floyer, los no estrictamente trucados de Timtschenko, o muchos de los trabajos recién presentados por artistas jóvenes en la reciente *Greater New York* (con resultados tan brillantes como los de Do-Ho Suh, Michael Ashkin, Mick O'Shea o el grupo Big Rom).

Nacido en Moscú en 1966, aunque trashumante por Israel, Nueva York y Berlín, Igor Mischiyev se mueve en ese terreno. No siempre entra de una manera estricta en esa clasificación; él fue el creador de *Silver Surfer*, un brillante trabajo videográfico dividido en capítulos, que narra la llegada a la Tierra y posteriores andanzas de un peculiar surfista enviado por un dios a comerse planetas y que debe aprender las coordenadas de espacio y tiempo, un dato que da una pista de los intereses de Mischiyev. Asimismo, en uno de los capítulos del vídeo, se refleja de una manera directa la atracción que siente su autor por los espacios arquitectónicos, al mostrar las andanzas de su héroe por varias ciudades del mundo y su respectivo interés por los peculiares edificios.

Multistorey Car Park es el título de la serie en la que ha estado trabajando desde hace tiempo y que presenta ahora en la galería madrileña de Javier López (no es la primera presencia suya en esta ciudad, ya que hace cuatro años formó parte de una colectiva en

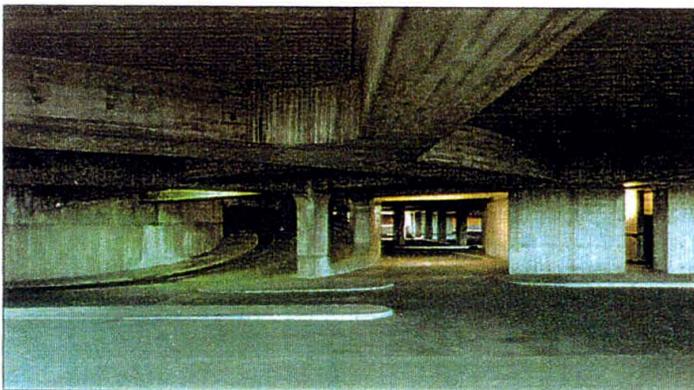


Imagen de "Laberintos" (2000), de Igor Mischiyev.



Imagen de "Laberintos" (2000), de Igor Mischiyev.

la de Helga de Alvear). El propio juego de palabras que el título esconde hace alusión a las tendencias prestidigitadoras de su autor. A través de las imágenes dispuestas por las paredes, el espectador asiste a un auténtico festival de trampantojos. Si a primera vista no es posible detectar ninguna anomalía en cada fotografía —imágenes de espacios potentes—, el ojo atento que las vaya recorriendo deberá notar que en todas ellas hay algo que no funciona. Un elemento sutil, un detalle que en apariencia no tiene importancia, pero que proporciona el dato de que los lugares mostrados son espacios anómalos. Por ejemplo: un garaje de rampas en una de cuyas paredes es posible ver una puerta que es la entrada a una sofisticada oficina. O la extraña combinación espacial que resulta de juntar la escalera y el vestíbulo de un edificio de pisos con las paredes de una galería de arte.

De manera parecida a cómo trabajó Peter Halley en el mismo espacio de

la galería —con matices diferentes, pero dotando a su obra de una dimensión escenográfica llena de esa ambigüedad—, Igor Mischiyev también pretende crear un espacio lleno de paradojas y equívocos. Utilizando en alguna ocasión recursos cuidadosamente concebidos como la extensión de los pavimentos en espacios vecinos, las imágenes están constituidas por lugares diferentes y su suma da lugar a esos sitios improbables (pero no imposibles) y muy bellos. El interior de la galería también está presente en esas fotos, lo que da idea del gusto del artista por forzar las cosas y por lograr un conjunto atractivo para los amantes de la paradoja y de los laberintos visuales, espaciales y mentales.

Pablo Llorca

Igor Mischiyev. *Multistorey Car Park Series*. Galería Javier López. C/ Manuel González Longoria, 7. Tel.: 91 593 21 84. Del 1 de junio al 31 de julio.